

Exáminale tú en ellos,
Pues viene el Rey con Don Lope,
Y invencionera has dispuesto
Que á lo que á Ordoño dijeres
Delante dél, esté atento,
Dándose por entendido:
Cumplirás con el proverbio
De «A ti te lo digo, hijuela»,
Mientras voy á dar un tiento
Al poste destes cuidados,
Pues tus súmulas aprendo.

(Vase.)

ESCENA XII.

ORDOÑO, DON LOPE, DOÑA BLANCA.—DOÑA ELVIRA.

ORDOÑO.
Esto le ha de estar mejor.

DOÑA BLANCA.
Si sus cuidados me fia
Isabela.....

ORDOÑO.
Blanca mía,
Lope tiene mas amor
A otra dama; yo he de ser
Ejecutor de su gusto.

DOÑA BLANCA.
Contra Isabela, no es justo.

ORDOÑO.
Él te podrá responder.

DON LOPE.
Yo sujeto mis acciones
Al gusto de vuestra Alteza
Y de la Infanta.

ORDOÑO.
Belleza
Digna de ponderaciones
Le aperece mi favor,
Que á Don Lope quiere bien.

DOÑA BLANCA.
¿Y quién es esa?

ORDOÑO.
¿Esa? Quien
Te ha mudado la color.—
Una Infanta tan hermosa
Como tú.

DOÑA BLANCA.
Si no lo es mas,
A Isabela vengarás.
Pero Infanta para esposa
De Don Lope, si no lo es
Leonor de Navarra, ignoro,
No siendo hija de un rey moro,
Que la haya en España.

ORDOÑO.
¿Pues
Tan mal le estará á Leonor
Don Lope, su primo hermano?
DOÑA BLANCA.
Apeteciendo tu mano,
Mal tendrá á Don Lope amor.

ORDOÑO.
Mal ó bien, no me aventuras
A lo que juré callar;
Que me vendré á declarar,
Hermana, cuando me apures.—
¿Oh mi Elvira! ¿vos aquí?
¿De qué tan triste y suspensa?

DOÑA ELVIRA.
Amenazas de una ofensa
Me tienen, señor, así.

ORDOÑO.
Ofensas amenazadas,
Mientras os adore yo,
Si es amor quien las temió,
No las tiemble ejecutadas;
Que estoy yo de parte vuestra,
Y las sabré suspender.

DOÑA ELVIRA.
Entre esperar y temer,
Amor sus congojas muestra,
Porque si vos, gran señor;
Sois quien causa mis desvelos,
¿Como aplacaréis recelos
Que os fiscalizan su autor?

ORDOÑO.
Hacéisme agravio en temer
Mudanzas de quien os quiere
Como yo.

DON LOPE. (Ap.)
Cuanto dijere
Al Rey, tengo de entender
Que por mí lo dice Elvira.
Celosa de Blanca está:
¿Cómo la satisfará
Quien entre riesgos suspira,
Que si la hablo me amenaza?

DOÑA ELVIRA.
Yo, gran señor, perseguida
Desta sospecha homicida,
Juzgando cuán mal disfrazan
Metáforas los agravios;
Si hasta aquí el recato pudo
Atormentar mi amor mudo,
He de atreverle á los labios.
Vos á la Infanta, señor,
Adorais ó entreteneis,
Porque á su hermano temeis,
O porque pagais su amor.
Papel tuve yo en mi mano
En que afectos encubris,
Cuando conmigo cumplis,
Y con ella: ¡ved si es vano
El recelo que de vos
Tengo, si en tales acciones
Con unos mismos renglones
Queréis engañar á dos;
O si probaré ser fieles
Finezas, puesto que raras,
De cláusulas con dos caras,
Que infaman vuestros papeles! (Llora.)

ORDOÑO.
¡Ay lágrimas que me llevan.
Las potencias que os consagro!
Cesad; que será milagro
Que á pares los soles luevan.
Estimad de perlas tantas
El adorado valor,
Pues vale mas la menor
Que todo un mundo de infantas.
¿Qué papel, señora, es este?
¿Qué enigmas? qué ambigüedades?
¿Qué engaños? qué novedades?
La verdad os manifieste
Don Lope, mi hermana, el cielo,
Que conoce mi cuidado.
¿Qué importa que intente armado
Dar causa á vuestro recelo
El de Navarra, si sale
Vuestro hermano á la defensa?
No es posible, aunque lo piensa,
Que el suyo á su esfuerzo iguale.
¿Qué importa que con Leonor
La paz pretenda que pide,
Si estrellas con el sol mide,
Si la noche al resplandor
Del día osa comparar?
¿Qué importa que Infanta sea,
Si vos reináis en mi idea
Con méritos de imperar?

ESCENA XIII.

DON MELENDO, de soldado.—DICHOS.

DON MELENDO.
Dame, gran señor, los piés.

ORDOÑO.
Melendo, ¿vienes vencido?

DON MELENDO.

No, sino tan vitorioso
Cuanto es de mas fama digno
El capitan que sin sangre
Conserva el acero limpio,
Y entre el bélico laurel
Teje la paz al olvido.
Traígote al rey de Navarra,
Si no preso, tan tu amigo,
Que, huésped tuyo, pretende
Hacerte juez de tí mismo.

ORDOÑO.
¿Qué dices?

DON MELENDO.
Que en la Rioja,
Los estandartes tendidos,
Presentadas las batallas,
Y ya los campos vecinos,
Al tiempo de acometer
Se interpusieron ministros
Del cielo, que religiosos
Templaron marciales bríos.
Llegamos el Rey y yo
A vistas, y en ellas quiso
Comprometer en tus manos,
Viniendo á verte conmigo
Don Sancho, sus diferencias.
Retirar sus gentes hizo;
Y desnudando el arnes,
Diez de los suyos previno
Porque solo le acompañasen.
Acepta su compromiso,
Recíbele generoso,
Dale los brazos benigno,
Y advierte que está en palacio.

ORDOÑO.
Su resolución admiro;
Y aunque imposibles pretende,
Si á pedirme á Blanca vino
Porque yo admita á su hermana
Cuando á Elvira el alma rindo;
La confianza que ha hecho
De mí, adquirirá propicios
Retornos, que desempeñen
Afectos que en él estimo.
Vén á recibirle, Lope.

(Vanse Ordoño y Don Melendo.)

ESCENA XIV.

DOÑA BLANCA, DOÑA ELVIRA, DON LOPE.

DON LOPE. (A la Infanta.)
Ya, señora, me aperecibo
A vengar agravios reyes
Que me anuncian precipicios,
Ó á cumplir con los efectos.
Palabras que por escrito
Entre cifras misteriosas
Han disfrazado sentidos.
Temo á un Rey competidor;
Y al paso que en vos he visto
Perseverancias de bronce,
Dudo desaires de vidrio.
Sed vos firme en lo propuesto,
Seré yo á los vientos risco,
Y vos y yo dos constantes,
Que el mundo asombren prodigios.

(Vase.)

ESCENA XV.

DOÑA BLANCA, DOÑA ELVIRA.

DOÑA ELVIRA.
¿Qué fe!
DOÑA BLANCA.
¿Qué lealtad!
DOÑA ELVIRA.
¿Qué amor!
DOÑA BLANCA.
¿Qué dices desto?

Con nuevo ardid ha adquirido
La corona destos reinos,
Ya con su presencia ricos.

DON SANCHO.

Vencedor de mis pasiones,
Lope, por vos ofendido;
De Isabela desdeñado;
De Ordoño, que es vuestro asilo,
Por defenderos quejoso;
A Isabela con Enrico
Casé en Francia; á vos os vuelvo

A mi gracia; á Ordoño obligo,
Entrándome por sus puertas,
A que venza descaminos
De un amor bien empleado,
Pero mal reconocido.

DOÑA ELVIRA ama á Don Lope,
Don Lope de su albedrio
La hizo dueño; y porque temen
Vuestro enojo y sus peligros;
Fingiendo aborrecimientos
Exteriores, se han valido
De ardidés disimulados
Que en su favor os aviso.

MI intercesion, Rey, imploran,
Y en fe, señor, de que os digo
Verdades, ved esta carta
Que Doña Elvira me ha escrito.
¿Quién duda que vuestra Alteza,
Cuando yo agravios olvido,
No querrá que en esta parte
Me blasoné presumido

Que fui para mas que vos?
ORDOÑO.
Don Lope, ¿qué es esto?

DON LOPE.
Arbitrios
De amor, que crece entre riesgos,
Ya gigante, si ántes niño.

ORDOÑO.

En fin, Elvira, ¿he cobrado
Desdenes por beneficios
De vos?

DOÑA ELVIRA.

Es, señor, Don Lope
Acreedor mas antiguo.

ORDOÑO.

Blanca, sed vos deste agravio
Riguroso juez.

DOÑA BLANCA.

Yo admito
El tribunal, y sentencio
Que por desagradecidos
Tengan Elvira y Don Lope
Sus deseos por castigo,
Y la Infanta de Navarra
En vuestro amor premio digno.

ORDOÑO.

No apelo de la sentencía,
Antes, Blanca, la confirmo,
Pagandós vuestros derechos
Con que Don Sancho mi primo
Os dé la mano de esposo.

DON SANCHO.

Si tantas dichas consigo,
Triunfad de mí y de Navarra.

ORDOÑO.

En su corte determino,
Yendo con vos, nuestras bodas.

BERMUDO.

¡Vitor, Sancho! ¡Ordoño, vitor!

DON LOPE.

Merezcan que se lo llamen,
En fe del nuevo artificio
De Amar por arte mayor,
Los deseos con que os sirvo.